

ENRIQUECIMIENTO COGNITIVO EXTRACURRICULAR PARA ALUMNOS SUPERDOTADOS

M^a TERESA FERNÁNDEZ REYES.

Psicóloga. Equipo Técnico de ADOSSSE

RESUMEN: El presente artículo resume el proyecto realizado con niños con alta capacidad intelectual llevado a cabo en la Asociación para el Desarrollo y Orientación de Superdotados de Sevilla, ADOSSSE. Dicho proyecto se presentó en la Universidad de Sevilla, en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología, bajo el nombre "Enriquecimiento Cognitivo Extracurricular para alumnos con superdotación intelectual. Propuesta de un programa integrador" y pretende ofrecer a los niños de estas características un nuevo recurso para desarrollar sus capacidades cognitivas e intervenir en los ámbitos emocional y social. La intervención se ha realizado a través de un programa de enriquecimiento extraescolar denominado PECES (Programa de Enriquecimiento Cognitivo, Emocional y Social), realizado con niños de edades comprendidas entre cinco y doce años

PALABRAS CLAVE: Superdotación.
Programas de enriquecimiento
extracurricular.

ABSTRACT: The following article summarizes the study undertaken with children of high intellectual capacity carried out for the association for the development and guidance of gifted children in Seville, ADOSSSE. This project was presented at the university of Seville in the Education and Evolutive Psychology Department within the faculty of Psychology under the name "Extracurricular cognitive enrichment for gifted children. Proposal of an integration program". The program intends to offer to the children of these characteristics a new source to develop their cognitive capacities and to take part in the emotional and social environment. The project has been undertaken through an extracurricular enrichment program called PECES (Social, Emotional and Cognitive Enrichment Program) the study was done with children whose ages varied between five and twelve years old.

KEY WORDS: Gifted children.
Extracurricular enrichment programs.

1. INTRODUCCIÓN.

Tras estudiar el tema de la superdotación y profundizar en las respuestas educativas que existen para estos niños, podemos observar son limitadas. Contamos con algunas medidas de cara al centro escolar, pero existen pocas intervenciones extraescolares.

En Andalucía las familias de niños superdotados cuentan con diversas asociaciones que ofrecen un apoyo a nivel de información, escuelas de padres, jornadas, actividades específicas para los niños, campamentos de verano... pero no existía en ninguna de ellas un programa específico de enriquecimiento que se ejecutara durante un período prolongado de tiempo. Ante esta necesidad se planteó llevar a cabo dentro de la asociación un programa de enriquecimiento. Dicho programa cuenta con una subvención de la Junta de Andalucía.

2. PROGRAMA

Se trata de un programa que recoge características de los programas de enriquecimiento extracurricular. Está concebido para atender a las necesidades no sólo cognitivas sino también emocionales y sociales, en colaboración con la familia y el profesorado, colectivos que también presenta necesidades que desde este programa se intentan atender. La toma de conciencia de este programa es que tras dedicar un amplio periodo de tiempo a la identificación de niños con sobredotación intelectual, sus padres empiezan a demandar una atención especializada para sus hijos.

Al mismo tiempo, se reflexiona sobre la falta de eficacia que tiene un diagnóstico si no va acompañado de una intervención que ayude a estos niños a desarrollarse superando las dificultades que han sido detectadas en la fase de identificación. Estos dos factores, junto con la escasa formación y pocas respuestas de nuestro sistema educativo, impulsan la idea de organizar un programa que acompañen el proceso evolutivo del niño sobredotado y atienda a la globalidad de éste, un programa que proporcione las herramientas necesarias para que el niño pueda integrarse en todos los microsistemas de los que forma parte. El programa ha sido elaborado también por la psicóloga Mercedes Elías Guillén, colaboradora de ADOSSE. Los ámbitos que se consideran fueron el cognitivo, el ámbito emocional y el social. En términos generales el programa presenta las siguientes características:

- Se organiza en grupo de niños reducidos (de 4 a 8 participantes) con edades similares.

Enriquecimiento cognitivo extracurricular para alumnos superdotados

- Se realiza un seguimiento individual y grupal. Este seguimiento pretende tratar los aspectos deficitarios del niño.
- El intercambio de información y el contacto con los padres es permanente y bidireccional para facilitar los cambios pertinentes en el niño (entrevistas personalizadas, escuela de padres, etc).
- Se establecen canales de comunicación directo con los profesores encargados de la educación de cada alumno y con las distintas autoridades educativas relacionadas con la sobredotación intelectual en la comunidad autónoma Andaluza.

Eso conlleva algunas ventajas, entre otras:

- Al ser un grupo bastante homogéneo (altas capacidades y edad) se producen efectos positivos en la motivación, rendimiento, socialización y desarrollo emocional.
- El ritmo de aprendizaje es elevado y aumenta el nivel de autoexigencia.
- La oportunidad de relacionarse con alumnos de distintas zonas y que provienen de distintos centros escolares, amplía el escaso círculo de relaciones sociales que suelen tener los participantes, facilita el proceso de autoconocimiento y aceptación. Así mismo se enriquecen de las experiencias escolares que tienen cada participante (ya que algunos están acelerados y con otros se realizan adaptaciones curriculares).
- Calidad del programa que se ve facilitada por la utilización de recursos específicos y variados, así como de un personal especializado en el tema de la sobredotación.
- Por tratarse de un programa extraescolar la motivación de los niños es mayor porque no lo asocian al tedio que pueda provocarles las actividades propiamente escolares.
- Se aleja del aprendizaje rutinario y memorístico y se centra en un aprendizaje más autónomo, donde predomina el aspecto lúdico frente al académico: "Me divierto y de paso aprendo".

Para trabajar con los niños debemos partir siempre de actividades que presentan contenidos de interés y significado para ellos, como podrían ser temas de interés artístico-científicos, situaciones cotidianas o problemas vividos por el niño o problemas sociales de especial relevancia en ese momento y se desarrollan dos procesos; uno orientado al desarrollo cognitivo del niño y otro orientado a su desarrollo social y emocional. De esta forma, las actividades deben cumplir una serie de características, la principal es que sean motivadoras para la mayoría de los niños, siendo ingredientes imprescindibles la creatividad y la flexibilidad. Las estrategias metodológicas están basadas en la gestión democrática del grupo, técnicas de trabajo cooperativo, estrategias que propician la ayuda mutua y la conducta altruista, utilización de recompensas grupales al margen de las individuales y en hacer vivenciar el concepto de nosotros como algo distinto a la suma de los individuos.

Los objetivos están interrelacionados de manera que los logros que se consigan en cada uno de ellos repercutirán en un avance del resto, por ejemplo, entendiendo la competencia social de un individuo como la capacidad para solucionar problemas interpersonales, supone poner en práctica las habilidades para interactuar o comunicar con otros, que son importantes para tener amigos, para resolver problemas de convivencia y para defender nuestros propios puntos de vista. También, en el ámbito de la competencia social, son importantes las capacidades cognitivas que se ponen en práctica para resolver los problemas. Con ello cobran importancia los siguientes pasos: recogida de información, interpretación de la información integrándola con experiencias pasadas, propuestas de soluciones alternativas, consecuencias de las soluciones y elección y aplicación de la solución escogida.

Selman (1989) define la competencia social en función de la capacidad para resolver los problemas que plantean las relaciones sociales, son importantes una serie de componentes de particular importancia para niños y adolescentes tales como el pensamiento de soluciones alternativas, la capacidad para anticipar las consecuencias inmediatas o, a más largo plazo, de una alternativa y el pensamiento medios-fines, es decir, la capacidad para planificar una serie de acciones y para utilizar un esquema temporal realista en orden a alcanzar un determinado objetivo. Por lo tanto, un alumno que haya obtenido un logro en el ámbito de la competencia social, repercutirá positivamente en la autoestima, y a su vez tendrá más seguridad para defender sus derechos. El programa facilita que el niño sobredotado se comunique eficazmente con sus compañeros y amigos, que sea conocido por los mismos y aumente su

popularidad y simpatía. Así mismo, estaría capacitado para defender asertivamente sus derechos y aumentar la seguridad en sí mismo.

Así, las características del programa serían:

- Diversificado y comprensivo.
- Impregnado de creatividad.
- Atiende a la globalidad.
- Atiende a la metacognición y al autoconocimiento como fundamento del proceso de cambio.
- Relevancia del carácter lúdico.

Su desarrollo en sesiones son programadas y evaluadas atendiendo a los siguientes criterios:

- El tema elegido para trabajar debe ser de interés para la mayoría de los participantes.
- Se incluyen contenidos y actividades que faciliten el crecimiento global del niño (no sólo el cognitivo)
- Las sesiones deben contemplar el trabajo individual y el trabajo grupal.
- Se utilizan variedad de materiales didácticos: ordenadores, vídeos, materiales elaborados por los niños, etc.
- Se dan distintos tipos de agrupamiento según la actividad.
- El clima facilita las relaciones interpersonales en tono de cordialidad y respeto.
- La dinámica del grupo fomenta la colaboración y el diálogo entre los participantes.
- Las sesiones deben potenciar la resolución constructiva de conflictos.

Los **padres** también son objeto de intervención en nuestro programa. Con ellos nuestra labor es la de asesorarles, orientarles y formarles en todo lo relacionado con la sobredotación. Así mismo, tenemos la obligación de hacerles reflexionar sobre el importante papel que juegan en el desarrollo de su hijo sobredotado. Para ello se programa la escuela de padres y, además se atiende de forma individualizada a aquellos padres que necesiten una atención más especializada. Heward (1998) sugiere que las relaciones entre familia y educadores proporcionan las siguientes ventajas:

- Mayor comprensión de las necesidades del niño y de las necesidades y deseos de los padres.
- Datos para seleccionar mejor las conductas que tienen importancia en el entorno extraescolar del niño.
- Acceso a una variedad más amplia de actividades y refuerzos sociales proporcionados por las familias.
- Mayores oportunidades para consensuar las conductas apropiadas en los entornos en los que se desenvuelve el niño y el hogar.
- Oportunidad de realizar seguimientos por parte de los padres y de las madres para producir cambios en la conducta y mejorar los programas implementados por los profesionales.

Entre otras cosas, los padres, necesitan, como sus hijos, relacionarse con otros padres que estén en la misma situación para sentirse comprendidos y poder recibir apoyo emocional. También, necesitan información y formación que les permitan crear herramientas y recursos para controlar y solucionar situaciones conflictivas. No podemos confundir la escuela de padres con ciclos más o menos continuados de charlas o de conferencias por parte de algún experto. Se trata, por el contrario de una propuesta de autoformación de las familias a través de la reflexión sobre su propia experiencia y el diálogo con otras parejas. El lema es "todos aprendemos de todos". Es necesario partir siempre de los intereses de las familias, sin embargo nos parece conveniente encuadrar cualquier tema en torno a determinados núcleos que le den coherencia y ayuden a trascender las inquietudes excesivamente concretas que pueden plantear algunos padres, ya que estas inquietudes tan personales serán atendidas en entrevistas individualizadas. El hilo conductor puede girar en núcleos temáticos de la persona sobredotada y su desarrollo (psicología evolutiva y diferencial), la vida en familia (el ambiente del hogar, estilos educativos más idóneos, programas de educación familiar para niños

sobredotados, educar la responsabilidad desde la familia), el mundo de la escuela (la escuela hoy, dificultades del sobredotado en el sistema escolar, atención escolar al sobredotado, funciones de los órganos unipersonales y colegiados, orientación escolar y profesional), las relaciones sociales (educación para el ocio, dinámica de grupos, alternativas para el tiempo libre), el contexto social (valores y contravalores de la sociedad actual, problemas sociales). Se puede llevar a cabo a través de una metodología donde intervengan varias propuestas: trabajo en gran grupo, todos los participantes pueden asistir a un montaje audiovisual, una mesa redonda, un debate, etc; reunión en pequeño grupo, en el que los participantes se reúnen en grupos reducidos. Cada grupo tiene asignado un responsable y se trata de traducir a situaciones cotidianas el tema sobre el que se reflexiona a través de distintas actividades: cumplimentar cuestionarios, realizar una representación debatir el tema... este es uno de los momentos más importantes de la escuela de padres puesto que todos los miembros se convierten en participantes y protagonistas. Si la sesión constituye por sí sola un tema, se entrega a cada participante un breve documento-síntesis, a fin de que pueda leerlo en casa, consistente en un resumen del tema con un lenguaje adaptado a la familia. Al finalizar el tema a tratar se pasa un cuestionario para evaluarlo, que se cumplimentará individualmente y de forma anónima.

Basándonos en un análisis de necesidades de las familias, realizado anteriormente en la asociación, se plantearon una serie de objetivos, entre los cuales eran prioritarios los siguientes:

1. Liberar a los padres de su angustia provocada, en la mayoría de los casos, por sus sentimientos de culpa al no haber detectado la sobredotación de su hijo antes ("yo tenía que haber consultado antes con un psicólogo" "pensaba que se trataba de un niño inquieto y despierto"...).
2. Ofrecer apoyo emocional para que vivencien con normalidad el ser padres de un hijo sobredotado.
3. Informar y formar acerca de la sobredotación en todos sus aspectos (evolutivos, educativos, etc) y en técnicas de resolución de problemas y toma de decisiones.
4. Potenciar la reflexión y el uso del "sentido común" para solucionar los problemas que se plantean en torno a su hijo sobredotado.

5. Hacer consciente a los padres sobre la necesidad de formar una escuela de padres y los beneficios que se pueden alcanzar a través de ellas. Entre los beneficios destacamos:
 - Comprender y valorar el significado de la escuela de padres por los beneficios que reporta en la vida familiar.
 - Ofrecer y justificar un modelo de formación de padres, en consonancia con el contexto de la escuela y vinculado a la acción individual y comunitaria.
 - Mitigar los distintos estereotipos existentes entre el colectivo del profesorado y las familias, que dificultan su labor de cooperación.
 - Ofrecer un espacio abierto para que a través de una dinámica de intercambio, las familias puedan incrementar su formación respecto a los temas que respondan a sus intereses y necesidades.

En la intervención con los **profesores** nos planteamos que la mayoría de los profesores adolecen de formación en el tema de atención a la diversidad a alumnos con altas capacidades. Esta falta de conocimiento se traduce en un descenso en la calidad de la enseñanza personalizada, y por supuesto la sufre el niño sobredotado. También es común encontrarnos con un alto porcentaje de docentes que tienen en su concepción de sobredotación multitud de mitos y estereotipos, prueba de ello es la confusión que presentan ante los que es un niño brillante y un niño sobredotado, que son conceptos diferentes. Con esto queremos mostrar que este colectivo presenta unas carencias formativas que deben solucionarse desde la propia administración educativa y desde otras instituciones u asociaciones.

El programa se realizó en sábados alternos con un horario de 11:00 de la mañana a 12:30 horas. Se contó con dos grupos divididos por edades, aunque también se tenía el criterio de nivel cognitivo. El número de alumnos por grupo era de 8.

Los temas que se trabajaron por sesiones fueron los siguientes:

- ÿ Presentación del Programa. ¿Qué es la Inteligencia?
- ÿ Trabajamos la Atención.

Enriquecimiento cognitivo extracurricular para alumnos superdotados

- ÿ Memoria.
- ÿ Maratón de Matemáticas.
- ÿ La inteligencia en equipo.
- ÿ Creatividad y Autoestima.

A fin de ofrecer una visión más concreta del programa desarrollado se expone a continuación una de las sesiones de trabajo con un grupo de niños con edades comprendidas entre los 5 y 8 años.

Sesión: ATENCIÓN

Comenzamos haciendo referencia a la sesión anterior y preguntando “¿Qué es la inteligencia?”. A lo que respondieron lo siguiente:

- ÿ “Saber mucho”
- ÿ “Tener memoria”
- ÿ “Acordarse de todas las cosas”
- ÿ “Ser sapiens-sapiens”
- ÿ “Conjunto de las cuatro cosas anteriores”
- ÿ “Saberse los números en inglés y francés”
- ÿ “Acordarse de todo lo que te explican en el cole”
- ÿ “Ser el primero de la clase”
- ÿ “Prestar atención”

Esta última definición sirvió para comenzar a dar un pequeño contenido teórico acerca de la inteligencia y de lo que consideramos habilidades cognitivas o mentales, explicando en este caso LA ATENCIÓN.

Entre las actividades relacionadas con la atención se realizaron las siguientes:

- ÿ Cancelación

- ÿ Lectura alternante
- ÿ Letras escondidas
- ÿ Deletreando
- ÿ Laberintos
- ÿ Letras de colores

La actividad de **Cancelación** consistía en ir tachando figuras que fueran iguales al modelo que se presentaba. Ellos mismos se incentivaban por ver quien terminaba primero, esto supuso una buena tónica para establecer un ritmo de trabajo, por lo que lo utilizamos en casi todas las actividades realizadas. Se apuntaba en la pizarra el orden en el que los niños y niñas terminaban las actividades y se repartían puntos. Hay que mencionar que a esta sesión acudieron 7 niños. Para no dejar a ningún niño sin puntos se repartían de la siguiente manera: 7 puntos al niño que terminara primero, 6 puntos al segundo, 5 puntos al tercero... y así sucesivamente hasta llegar al que había terminado el último que se le daba 1 punto.

Teniendo en cuenta el nivel de sensibilidad tan alto de estos niños nos parecía correcto recompensarlos a todos por el trabajo realizado y no señalar a ninguno por no realizar el trabajo.

En la actividad **Lectura alternante** se presentaba un cuadro con muchas celdas y en cada una de ellas se situaba una letra. Debían leer de forma alternativa y de esa manera se formarían dos frases diferentes. Esta actividad les resultó algo más compleja y pude comprobar claramente como ante la dificultad tienen tendencia a intentar evitar la actividad. Aún así casi todos los alumnos terminaron la prueba exceptuando uno de los niños de menor edad, 5 años, que se cansó pronto de ella.

En su lugar se le planteó la actividad **Letras escondidas**. Este ejercicio presenta varios dibujos entremezclados y entre ellos varias letras, las cuales debía colorear. Al principio esta actividad se le planteó como opción a la actividad anterior al niño más pequeño, pero a medida que los demás iban finalizando la actividad "Lectura alternante", querían realizar la de búsqueda de letras, y así lo hicieron. En esta actividad se podía comprobar el alto nivel de creatividad de algunos alumnos que no se limitaron a colorear "simplemente" cada una de las letras de modo uniforme, sino intercalando, e incluso mezclando, los colores para crear colores nuevos.

A continuación se presentó la actividad **Deletreando**, donde los alumnos debían deletrear cada una de las palabras que se presentaban, unas de forma directa y otras de forma indirecta. Este ejercicio lo hicimos de forma escrita y cometieron muy pocos fallos, sobre todo los dos alumnos más pequeños. Una vez escrito expresaron de forma oral lo que habían hecho, leyendo cada uno varias de las palabras de la actividad. Comparándola con la actividad anterior se podía observar claramente como una actividad tan dirigida les llamaba bastante menos la atención que la anterior que daba cierto pie a desarrollar la creatividad.

Para finalizar esta sesión, se les presentó una cartulina donde aparecían escritos nombres de colores, que a su vez estaban escritos con color, a veces era el que le correspondía y otras veces no. Por ejemplo la palabra *verde*, podía estar escrita en color verde, o rojo, o amarillo... La cartulina se iba pasando de un compañero a otro y cada uno iba leyendo una palabra. Casi todos los alumnos se dieron cuenta de la mecánica del ejercicio **Letras de colores**, de forma que íbamos aumentando la velocidad de la lectura y fue de esa manera cuando tuvieron que prestar más atención.

En esta sesión, como en las demás, planteábamos al finalizar cada actividad una columna que era representativa del "nivel de atención", de forma que, al finalizar la sesión, teníamos un gráfico donde podíamos observar si este nivel había aumentado o disminuido. En todas las sesiones este nivel iba aumentando lo cual era muy significativo para ellos y les suponía un reto el hecho de mantener este nivel elevado.

También al finalizar se sumaban todos los puntos que había obtenido, cada alumno, en cada una de las actividades y de esa manera intentaban superarse, tanto de una actividad a otra como de una sesión a otra.

Con el fin de obtener una evaluación global del programa desarrollado, se aplicó a los padres un cuestionario. Los datos más destacados son los siguientes:

Todos los niños y niñas que acuden al programa PECES 2004 están diagnosticados como superdotados, con un CI entre 125 y 161. Un porcentaje elevado (73,3%) se diagnosticaron entre los 3 y los 7 años, mientras que bastantes menos (26,6%) lo hicieron entre los 8 y 11 años. En la mayoría de los casos el diagnóstico se realizó en el centro escolar por los equipos de orientación correspondientes, aunque en muchos casos venían precedidos de una valoración a nivel privado, bien en un centro específico de superdotación o por un centro de psicología general. En los diagnósticos realizados, se había evaluado, de forma exclusiva el cociente intelectual (86,6%) y sólo en dos de

los quince casos (13,3%) se habían tenido en cuenta, además de la inteligencia, criterios como la motivación y la creatividad.

Un aspecto importante era conocer si realmente se estaban dando respuestas en los centros educativos a estos niños, reconocidos como de necesidades educativas especiales ligadas a la superdotación intelectual. El 59,9% de los niños había recibido alguna medida educativa, mientras que el 40% no había optado por ninguna medida especial. La opción más realizada había sido la Aceleración / Flexibilización (46,6%), mientras que se había dado en menor medida la Adaptación Curricular Individualizada (13,3%). En cuanto a la ayuda que prestaba el centro escolar a las familias, un 66,6% si reconocían haberla recibido, mientras que otros casos, un 33,3%, no recibieron apoyo del centro educativo.

Las intervenciones con los niños de superdotación intelectual estaban encaminadas a evitar el fracaso escolar. Para ello es fundamental la motivación que el niño reciba desde el centro educativo. En nuestra muestra, el rendimiento académico es muy favorable, encontrándose la mayoría con un rendimiento entre medio-alto y brillante, existiendo un solo caso de fracaso escolar. Los problemas se producen en el ámbito social y emocional: relaciones sociales, tanto a nivel de amigos como de compañeros de clase, inadaptación escolar, baja autoestima o, incluso, llega a preocupar que se pueda llegar a tener unas expectativas muy altas y se les exija demasiado.

En lo que respecta a los padres, suelen producirse sentimientos confusos cuando se les confirman las altas capacidades de sus hijos. Sus reacciones se dirigen desde la satisfacción por conocer lo que realmente les pasaba a sus hijos a la preocupación por no tener información sobre ese tema. En varios padres se podía observar también un sentimiento de inseguridad por no saber qué pasos eran los que tenían que seguir a partir de ese momento. También se pudo comprobar que las ideas que tienen acerca de la superdotación intelectual están bastante cerca de la teoría con la que trabajamos en nuestro programa (Teoría Triádica de la superdotación de J. Renzulli). Todos ellos hacían referencia a la alta capacidad intelectual y en muchos casos se nombraba la motivación o la creatividad. También me gustaría resaltar la mención que hacen algunas definiciones al hecho de que son niños "normales".

El concepto de inteligencia también lo entienden de forma similar. Una de las definiciones más utilizadas es la de "capacidad de aprender, de obtener información, de crear...", en general la facultad de aprender cosas.

Es importante reconocer la labor que tiene la asociación con las familias, ya que interviene directamente con los niños y niñas, así como con los

padres. También existe una actuación con los centros educativos, profesores y orientadores, a los cuales se atiende siempre que requieran algún tipo de ayuda o información. Los padres valoran como muy positivas todas las aportaciones que ADOSSE les hace, entre las que destacan la información y el apoyo que reciben, la ayuda en trámites con la Administración, el intercambio de experiencias entre los padres; en cuanto a los niños son positivas las relaciones que establecen entre ellos, ya que encuentran diferentes puntos de intereses comunes y se encuentran con niños de características similares; también son valoradas las distintas actividades a las que acuden, las cuales les suponen un enriquecimiento extracurricular.

Estas observaciones vendrían a apoyar unas conclusiones de ámbito general de diferentes aspectos relacionados con la superdotación intelectual, pero también es muy importante realizar una valoración y conclusiones específicas del programa PECES.

Se consultó a los padres sobre la organización del programa. El hecho de que se realizara los sábados por la mañana en horario de 11:00 a 12:30 era aceptado por la gran mayoría. Donde mostraban más desacuerdo era en el número de sesiones o duración del programa, ya que casi todos consideraban que debería ser más largo, no sólo un trimestre. Mayores dificultades se derivaron de la distribución de los grupos. Realmente, tanto en el grupo de los pequeños como en el de los mayores, había una diferencia significativa de edad, ya que entre un niño de 5 años y uno de 8, existen diferencias en muchos aspectos, intelectuales, sociales, de aprendizaje... y entre uno de 8 y otro de 12 también. Es un problema con el que nos encontramos, ya que sólo se podían hacer 2 grupos, debido a que éramos dos las especialistas que íbamos a trabajar con estos niños y para dar cobertura a todos pensamos que esa era la solución más aceptable.

Entre los beneficios atribuidos al programa, en casi todos los casos se cita una mejoría a nivel de relaciones sociales, en su capacidad para expresarse, o comunicarse, e incluso en su autoestima, reforzado por el trabajo en grupo. También se observan cambios en la responsabilidad y trabajo.

De los datos obtenidos por los niños merece la pena mencionar que la valoración realizada por ellos también es positiva, se han divertido y han aprendido. Les han gustado casi todas las actividades que se realizaron. Opinan que se han divertido, les ha gustado mucho y han aprendido cosas nuevas. Casi todos admiten haber aprendido cosas nuevas relacionadas con la creatividad, la memoria o las matemáticas.

En estos resultados vemos cumplidos otro de los objetivos, ya que al finalizar el programa consideran que prefieren trabajar en equipo o grupo antes que de forma individual (excepto un niño). También es muy importante saber que han hecho amigos nuevos. Esta aclaración es significativa porque, en realidad, todos se conocían de la asociación, pero no habían llegado a trabajar nunca de forma tan cercana y con tanta implicación, como para considerarse amigos.

Entre los aspectos que el programa debería mejorar destaca la organización de las sesiones. Habría sido muy importante ofrecer a los padres una información previa de las actividades y método de trabajo que se iba a realizar con sus hijos. Esta información les hubiera evitado dudas que luego fueron objeto de múltiples preguntas individuales. También sería positivo ampliar la duración del programa, ya que el número de sesiones es bastante corto, pero este programa forma parte de una programación de actividades de todo un curso, en el que tienen que tener cabida otro tipo de talleres.

La organización de los grupos debe mejorarse en lo que respecta a la agrupación por edades. Realmente resulta difícil trabajar una misma actividad con niños entre cinco años y ocho años. En algunas ocasiones mostraban dificultad para los más pequeños y en otros eran demasiado sencillas para los mayores, es por esto que debo resaltar el carácter flexible del programa, ya que al preparar una sesión siempre había que contar con varias actividades opcionales. En ningún momento se ha pretendido que los niños hagan de forma exclusiva las actividades que se llevaban pensada para ellos, se quiere decir con esto que si en algún momento alguno quería cambiar la actividad, podía hacerlo, por ejemplo en la sesión en la que trabajamos las matemáticas hubo un niño de los más pequeños que quiso comenzar por la actividad programada para los mayores.

La metodología que se ha llevado en el aula ha sido muy dinámica, ofreciendo siempre varias opciones de ejercicios y actividades, aunque siempre la sesión estuviera guiada por la profesora. Los niños han respondido de forma favorable, han trabajado mucho, aunque en algunas ocasiones, sobre todo cuando la actividad requería una cierta complejidad o dificultad, tenían cierta tendencia a evitarla. Por ello es importante trabajar con estos niños una correcta adquisición de los hábitos de trabajo, ya que muestran cierta "pereza mental", por estar acostumbrados a "vivir de la renta de su inteligencia" y no tener que esforzarse. Si esta actitud no se tiene en cuenta desde edades tempranas, en el momento en que empiecen a presentarse dificultades a nivel escolar intentarán evadirlas y este puede ser un camino que los lleve al fracaso escolar.

Antes de concluir debemos mencionar que a lo largo de la intervención han ido apareciendo una serie de variables a tener en cuenta en la realización de próximos programas. Han sido muy significativas las variables de la edad, la motivación, la autoestima, la aceptación o no de fallos, el sistema de puntos o la impulsividad. También la asistencia ha sido importante teniendo en cuenta que es un programa breve, de sólo seis sesiones. Si algún niño faltaba a alguna de ellas, dejaba de trabajar un área específica como podía ser la atención, la memoria, la creatividad, las matemáticas... y al mismo tiempo perdía en las relaciones con el grupo, ya que el trabajo en equipo ha sido una de las características más positivas de este programa. Se ha comprobado que los mismos padres observan en los niños beneficios tras haber participado en el programa, aunque esta mejora la encuentran más relacionada con el ámbito social que con el ámbito cognitivo. El beneficio que se ha observado en el ámbito social y emocional ha propiciado que se establezcan buenas relaciones entre los participantes, hayan aprendido a trabajar en equipo y comprobado sus beneficios, algo importante para su práctica en el ámbito escolar. De esa forma irán reduciendo su tendencia a realizar trabajos a nivel individual y mejorarán la interacción con sus compañeros de clase. Todo ello sin descuidar el énfasis puesto en la mejora de los hábitos de trabajo, tan importante para niños con alta capacidad intelectual. En este programa se ha aprendido lo importante que es detenerse ante cualquier actividad para comprenderla y hacerla correctamente, así como a reducir la impulsividad a la hora de responder a una cuestión, pero sobre todo se han dado cuenta que no saben realizar bien todas las actividades. Hemos trabajado mucho con la premisa "Saber, querer y poder" y se han dado cuenta que hay que utilizar las tres para conseguir un objetivo. No sirve de nada "saber mucho" si luego no pueden o no quieren.

El programa incluye a los padres como una parte relevante. Se realizaron dos escuelas de padres. Se les aportó información sobre las características específicas de los niños y niñas con superdotación intelectual, sus dificultades y las medidas o respuestas educativas a las que se podían acoger, tanto a nivel escolar como extracurricular. A pesar de tener un carácter lúdico, es un programa específico para niños superdotados y dota a la Asociación de un instrumento para intervenir de forma directa con los niños, los padres y los profesores o personas encargadas de la educación de los superdotados. Es un programa donde se tienen en cuenta las características específicas de estos niños, sus dificultades y su emocionalidad, creado exclusivamente para ellos, por lo que se convierte en un recurso que añade un sello especial a la Asociación.

La motivación forma parte de la vida diaria de estos niños y debemos proporcionarles opciones que les merezcan la pena, que no se oxiden como una máquina que no se utiliza, que no vean morir su curiosidad y sus ganas de

aprender, que no desaparezcan las ganas de crear e inventar, que no se les juzgue por tener más capacidad y, sobre todo, que no dejen de ser niños.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Heward, W.L. (1998). *Niños excepcionales: Una introducción a la Educación Especial*. Madrid: Prentice Hall.

Selman, R. (1989). El desarrollo sociocognitivo. Una guía para la práctica educativa y clínica. En E. Turiel, y otros (org). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza.

Esteban Arbués, A. (1998). La creatividad como reto educativo. En M. Contreras (coord): *Creatividad, motivación y rendimiento académico*. Archidona (Málaga): Aljibe.